

El papel fundamental del financiamiento catalítico del Fondo Mundial para poner fin a la Malaria

Las inversiones catalíticas del Fondo Mundial apoyan un conjunto de programas prioritarios considerados críticos a fin de lograr los objetivos estratégicos del Fondo Mundial, pero éstas no pueden ser proporcionadas mediante asignaciones de países.

En 2017–2019, la Junta del Fondo Mundial aprobó 800 millones de dólares estadounidenses para estas actividades catalíticas, algunas de las cuales han tenido un impacto sustancial contra la malaria— al menos 40 países han sido beneficiados, reduciendo el riesgo del resurgimiento de la malaria y abordando las amenazas duales de insecticidas y resistencia a los medicamentos.

Al continuar priorizando el financiamiento catalítico para la malaria, el Fondo Mundial puede continuar multiplicando los recursos disponibles contra la malaria, asegurando que mantengamos el rumbo para lograr un mundo libre de malaria

Los fondos catalíticos también han llenado una brecha del "bien global" contra la malaria que no está contemplada de otra manera en las asignaciones de los países o por otros donantes. Al constituir menos del 2% del total de los recursos disponibles del Fondo Mundial para asignación, los fondos catalíticos contra la malaria afrontan las amenazas a la seguridad de la salud mundial, permiten respuestas rápidas a los brotes, mitigan los riesgos asociados con las transiciones del financiamiento de donantes, y apoyan acciones rigurosas en los países que están alcanzando la meta de eliminación. Los fondos catalíticos también han permitido que la Alianza RBM para poner fin a la malaria, así como la OMS, brinden apoyo coordinado al país para abordar cuellos de botella en la implementación.

El financiamiento catalítico para subvenciones multipaís contra la malaria activa nuevas inversiones



Las subvenciones multipaís contra la malaria se han elevado casi al doble en inversiones adicionales

En el período de asignación 2017-2019, la inversión de 145 millones de dólares estadounidenses (md) del Fondo Mundial en subvenciones multipaís contra la malaria ha generado casi 222 md en nuevos fondos contra la malaria. Esto incluye un financiamiento interno esperado de 100 md. En la subregión del Gran Mekong (SGM), el epicentro de la amenaza de resistencia a los medicamentos contra la malaria, la inversión regional de 119 md del Fondo Mundial ha permitido que la Iniciativa Regional de Resistencia a la Artemisinina (RAI2E) movilice 2 md del sector privado. Estos recursos han ayudado a frenar la propagación de la resistencia a los medicamentos, que representa una amenaza urgente para los tratamientos disponibles contra la malaria. Los compromisos de recursos internos también han aumentado significativamente en la subregión.

En el sur de África, la inversión de 20 md del Fondo Mundial en dos subvenciones multipaís, la iniciativa *Elimination 8* y MOSASWA, estimuló 36.2 md adicionales en nuevos fondos de los gobiernos, el sector privado y la Fundación Bill y Melinda Gates. La inversión del Fondo Mundial en un enfoque regional ha movilizado el financiamiento contra la malaria por parte de los gobiernos que no son elegibles para asignaciones por país. El gobierno sudafricano ha comprometido un estimado de 1.1 md por año para mantener las unidades fronterizas contra la malaria y aproximadamente 2.2 md por año hacia un mecanismo de cofinanciamiento —el primero de su tipo— para apoyar las intervenciones contra la malaria en las colindancias del sur de Mozambique.

En Centroamérica, la contribución de 6 md del Fondo Mundial a la Iniciativa Regional para la Eliminación de la Malaria (IREM), un innovador esquema de financiamiento combinado, movilizó 83,6 md en nuevos fondos del Banco Interamericano de Desarrollo, la Fundación Bill y Melinda Gates, y la Fundación Carlos Slim. Se espera que el esquema apalanque 100 md en fondos adicionales de los gobiernos durante cinco años. Este nuevo financiamiento incentiva a los siete países de Centro América y a la República Dominicana a jerarquizar la eliminación de la malaria como una prioridad nacional y regional.

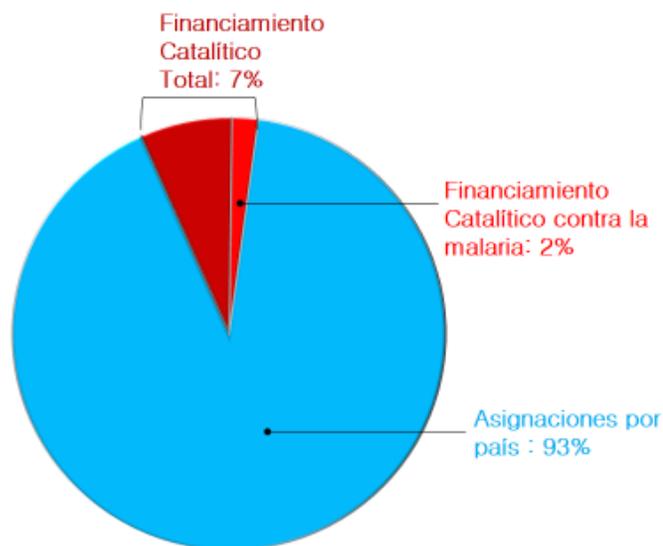
El financiamiento catalítico llena un vacío de "bien global", fortaleciendo la seguridad sanitaria y la I&D.

Si bien la fórmula de asignación está diseñada para priorizar las geografías de mayor costo y con la menor capacidad de pago, el financiamiento catalítico del Fondo Mundial sigue siendo una fuente crítica de financiamiento para catalizar la acción colectiva internacional sobre bienes públicos mundiales y regionales, tales como insecticidas y la resistencia a los medicamentos, y la eliminación de la malaria.

Poco después de que surgiera evidencia de la resistencia de los parásitos a los medicamentos basados en artemisinina, la inversión del Fondo Mundial en el Sistema Mundial de Gestión (GMS) inyectó recursos para reforzar la respuesta de resistencia de la región, que ahora es un esfuerzo coordinado de múltiples socios. En este caso, el financiamiento catalítico del Fondo Mundial está proporcionando un bien público mundial para la salud al movilizar mayores inversiones para la seguridad de la salud y proteger al

mundo de tales amenazas que podrían ser particularmente devastadoras si la resistencia se extendiera al África Sub-sahariana.

El papel fundamental del financiamiento catalítico del Fondo Mundial para poner fin a la malaria



De manera similar, en África meridional, la inversión multipaís del Fondo Mundial en la iniciativa Elimination 8 permitió una respuesta rápida a los brotes en 2017 y financió una Sala de Situación regional para fortalecer la vigilancia regional y la detección de brotes a fin de desplegar recursos donde más se necesitan. Estos mecanismos están construyendo una infraestructura de seguridad sanitaria para la preparación y respuesta ante epidemias que se puede aprovechar para abordar otras amenazas que pudieran surgir.

Más allá de las subvenciones multipaís, el Fondo Mundial ha realizado inversiones catalizadoras en I&D contra la malaria, incluyendo el desarrollo de nuevas redes de insecticidas de larga duración. La alianza "nuevas redes" de próxima generación entre el Fondo Mundial, Unitaid, la Iniciativa contra la Malaria del presidente de EE. UU. y la Fundación Bill y Melinda Gates está probando el rendimiento de las redes de próxima generación para generar datos que guiarán la política internacional sobre su uso y la apertura de mercado para las nuevas redes, causando competencia entre los fabricantes que conlleve a precios más bajos, y marque el comienzo de una herramienta sostenible y asequible para los países endémicos de malaria. El financiamiento catalítico de 33 md del Fondo Mundial ha sido igualado por 33 md de Unitaid. Esta inversión, así como la prueba piloto de la vacuna RTS,S (15 md) destaca el papel del Fondo Mundial para apoyar el descubrimiento, desarrollo y adopción de nuevas innovaciones, un papel que será cada vez más importante en la transición de adquisiciones de las herramientas existentes a las nuevas innovaciones.

El financiamiento catalítico amplía el acceso a los servicios, protege las ganancias obtenidas bajo las inversiones anteriores, y respalda la transición.

El financiamiento catalítico del Fondo Mundial estimula la colaboración regional y transfronteriza lo que de otro modo no se incentivaría ni se incluiría en las asignaciones de los países. Las subvenciones multipaís están ampliando el acceso a los servicios contra la

malaria, particularmente en las áreas desatendidas de interés regional y para las poblaciones móviles y migrantes, al armonizar la planificación de programas y la asignación de recursos entre países vecinos. Pocos donantes o mecanismos de financiamiento juegan este papel.

El financiamiento catalítico puede maximizar el impacto contra la malaria al proteger las ganancias obtenidas bajo inversiones anteriores, particularmente en la mitigación de las reducciones de las asignaciones de país, una trayectoria común para países de baja transmisión y de ingresos medios. En particular, las subvenciones multipaís mitigan los riesgos asociados con la transición del financiamiento de los donantes, lo que permite una planificación adecuada y cuidadosa, sin poner en peligro la cobertura de intervención o el riesgo de resurgimiento. El financiamiento catalítico del Fondo Mundial contra la malaria ha llegado al menos a 40 países, un tercio de los cuales no recibe otro financiamiento del Fondo Mundial. En estos países, el financiamiento catalítico del Fondo Mundial ha incentivado un compromiso sostenido con la eliminación nacional y regional.

El financiamiento catalítico apoya la estrategia mundial contra la malaria para poner fin a la malaria.

Bajo el espíritu de la estrategia 2017-2022 del Fondo Mundial para "poner fin a las epidemias", los fondos catalíticos contra la malaria, que comprenden menos del 2% de los recursos disponibles en el período de asignación actual, han marcado una diferencia enorme en los esfuerzos nacionales y regionales para eliminar la malaria. Estas inversiones, que han movilizado más de 222 md en recursos adicionales, son fundamentales para lograr los objetivos de eliminación de la malaria respaldados por la OMS y la Alianza RBM para poner fin a la malaria.

Al invertir en prioridades esenciales contra la malaria a través de su mecanismo de financiamiento catalítico, el Fondo Mundial puede continuar multiplicando los recursos disponibles para combatir la malaria, asegurando que permanezcamos en el rumbo a fin de alcanzar un mundo libre de malaria.